

REPERTORIO AMERICANO

CUADERNOS DE CULTURA IBEROAMERICANA

...“y concebí una federación de ideas,” — E. Mía de Hostos.

El suelo nativo es la única propiedad plena del hombre, tesoro común que a todos iguala y enriquece, por lo que para dicha de la persona y calma pública no se ha de ceder ni fiar a otro, ni hipotecar jamás. — José Martí.

“Bárbaros, las ideas no se matan”, repitió Sarmiento
Desgraciado el pueblo cuando el hombre armado delibera.—Bolívar

Teléfono 3754
Correos: Letra X
J. García Monge
En Costa Rica:
EDITOR
Susc. anual: ₡ 18.00

EXTERIOR:
Suscripción anual:
\$ 5 dólares
Giro bancario
cobrable en los
EE. UU.

REPERTORIO AMERICANO

PUBLICADO DECENALMENTE POR GARCÍA MONGE Y CIA., EDITORES

VOL. I

SAN JOSÉ DE COSTA RICA, LUNES 1º DE SEPTIEMBRE DE 1919

Nº 1

SUMARIO

Las euménides. Por LEOPOLDO LÓPEZ.
Vida - garba. Por JOANA DE IBARRON.
Alegria del mal ajeno. Por MAOÓN.
Reflexiones de la guerra. Por OCTAVIO JIMÉNEZ.
Las patillas. Por OWAN DE GON.
Evolución. Por JOSÉ UMAÑA BERNAL.
Una nueva ruta comercial a la América Latina. Por A. M. BRACK.
La política pedagógica de la Federación Obrera. Por NARCISO GONZÁLEZ.
Con los Autores y Editores.
Costa Rica en el exterior.
Correspondencia.
Notas y Documentos.

Las euménides

(Lombres, enero de 1915)

PARCE que después de las varias crisis efectuadas y resueltas por el finado señor Canalejas dentro del partido liberal, las dos últimas producidas y liquidadas en igual forma, han colmado la paciencia del partido conservador de España, cuyo jefe renuncia el mandato legislativo para retirarse a la vida privada. El partido se leclara, a su vez, en disolución, y llueven por docenas las renuncias de los puestos parlamentarios con que contaba. Este hecho sin precedentes en la política europea añade una más a las ruidosas caídas que durante los últimos cuatro años han llamado la atención del mundo: destronamiento del rey de Portugal y del emperador de la China; expulsión de Porfirio Díaz y de Cipriano Castro.

Fallaba el señor Maura para ratificar una vez más el fenómeno de que no obstante la reacción clerical y militarista, iniciada por los gobiernos hace precisamente esos cuatro años, asistimos con más o menos condonación de violencia a una constante ejecución de tiranos.

Este triunfo de la opinión que no gobierna, ni por acción directa ni por medio de representantes, al ser la plebe anónima constante y absolutamente

despreciada o aborrecida por los políticos — salvo el trance fugaz de la candidatura en cuyo momento es Pueblo Soberano — significa una confirmación tan evidente de las ideas enunciadas en estas cartas durante dos años, que el lector benévolo me permitirá advertirle sin mayor insistencia, así como ha tolerado ya que por una vez comente desde Londres un asunto español, si bien éste se relaciona mucho también con la política inglesa.

Los diarios conservadores han comentado, en efecto, la caída del señor Maura, con una displicencia que indica a dos leguas el resaca de la barba propia, y naturalmente los liberales, empezando por la “ministerial” Westminster Gazette, que replica al “Times” con tanta eficacia como soltura, hicieron la filosofía del asunto comparándolo con la crisis del unionismo, al fin resultante de igual fenómeno: el medio cada vez más hostil al principio de autoridad o dogma de obediencia, representado por los conservadores en su máxima plenitud.

No necesito advertir que esto último corre por mi cuenta, pues la venerable gaceta no lo diría nunca; pero es que ahí se encuentra precisamente el origen del fenómeno, su importancia trascendental. El señor Maura representaba con la integridad de un tipo el principio de autoridad; su método político era la perfección del arte de gobernar, que solamente los conservadores poseen, al ser los únicos gobernantes lógicos con el principio fundamental del gobierno: la imposición de reglas de conducta (leyes) por medio de la fuerza. El lo reunía todo: era monárquico cerrado, clerical, militarista, autoritario, gran orador, gran talento, gran carácter, y también político habilísimo, hasta el extremo de que, siendo todo eso, organizó también en España el voto obligatorio, vale decir: el colmo de la soberanía popular. No creo que los admiradores del señor Maura me rectifiquen. Lo soy a mi vez, en cuanto al hombre respecta. El rey ha perdido con él la mitad de su capital político. Quizá más de la mitad. ¿Por qué y cómo ha caído, entonces, el señor Maura?

El señor Maura ha muerto de perfección. Por ser, precisamente, el tipo perfecto del gobernante, cae vencido, sin ataque directo en un medio moralmente hostil. Así se fueron y siguen

yéndose a la anulación irremisible las grandes fieras del bosque, aquellos fuertes de la garra atroz y del diente carnívoro, que los filósofos y los sabios de pacotilla, falderos de los políticos, nos presentan como predestinados a triunfar por la suprema razón de su propia fuerza. Pero no es así. Esas máquinas terribles, azotes de la vida, son monstruos de su voz. Mientras aquélla, desde el fondo de las edades, a través de los cataclismos, se prolonga hasta nosotros bajo las formas smables del insecto alado, del mosquito parloteo, del zofío florido, las fieras enormes han desaparecido cuando resistieron en la integridad de su ser, o han debido transformarse, para subsistir, en crasos pajarracos, tímidos marsupiales o dodecalados arañadillos. Esattamente como el gobierno, o sea la fuerza monstruosa en transformación, pasa de los fieros autoritarios del conservatismo, a los liberales capitaladores y blanderos. He dicho más de una vez que la civilización, en evolución paralela, o mejor dicho, concéntrica con la naturaleza, uno de cuyos fenómenos es, tiende a suprimir la fiera. Ahí están la historia y los museos de paleontología. También los tigres, los leones, los tiburones del mundo actual, marchan rápidamente a su fin como va por el mismo rumbo la fiera humana, llámese general, ministro o banquero.

Pero la caída que comento, es todavía más interesante si se piensa en sus ejecutores. Naturalmente, la pretendida disolución del partido conservador, es mero rito deprecatorio para realizar las exequias de su grande y único minero. Hay que rasgar las vestiduras y cubrir de ceniza la cabeza. Sin perjuicio de seguir viviendo. El mismo “harikiri” del señor La Cierva, anunciado con hondo clamor, resultará también un símbolo. Eso se lleva cada vez menos, hasta en el Japón. No, ahí no cuentan sino un muerto, bien que éste resulte ser el más importante. Ya he dicho por qué. Ahora vamos cómo.

El nombre del primer causante, está, desde luego, en todos los labios: es Ferrer. Desde que el señor Maura suprimió a ese maestro de escuela, en quien, como todos los ilusos del conservatismo, creyó matar una hereja y una aspiración — el ateísmo y la libertad — no ha hecho sino tropezar con sus pobres bucos. Ferrer le quitó e-

bridad y Asistencia Social.

Rosario Castellanos: *Apuntes para una declaración de fe*. Nota preliminar de Marco Antonio Millán. Ilustraciones de Fco. Moreno Capdevilla. Ediciones de América, Revista antológica. Departamento de Divulgación de la Secretaría de Educación Pública. México. MCMXLVIII.

La poesía de Rosario Castellanos: “mensaje limpio de negaciones, esperanzado y edificante en todo momento”.

También de Rosario Castellanos: *Trayectoria del polvo*. Colección “El Cristal Fugitivo”. México, D. F., 1948.

Otro poema inquietante.

José Salvador Guandique: *Signología del Estado helénico*. Colección Camelina. Monterrey. 1949.

Estudio documentado y bien escrito.

Con el autor:

Vallarta Sur Nº 815.

Monterrey, N. L., México.

Roberto Agramonte, Profesor de Sociología de la Universidad de México: *Cervantes y Montalvo*. Publicación separada de la Revista “Universidad de La Habana”. 1949.

Autoridad mayor en Filosofía y Letras es el Profesor Agramonte. Lo escribió con motivo del 4º centenario del nacimiento de Cervantes.

Rafael Pineda: *Los Conjurados*. Separata de la Revista *Cultura Universitaria* Nº XIX. Caracas, Venezuela, 1950.

Es un drama en dos actos. Ganó Premio de Teatro en el Concurso “Cultura Universitaria”.

Homenaje Cubano a Pablo Neruda. 1948. Palacio Municipal. La Habana. Dibujo de Horacio.

Se dan cita: Angel Augier, Rafaela Chacón, José L. Galbe, Nicolás Guillén, Juan Marinello, Mirta Aguirre y E. Labrador Ruiz.

Está muy bien, muy merecido.

Rafael María Arizaga. *Semblanza por Víctor Ml. Albornoz*. Cuenca. Ecuador. 1949.

Este curioso cuento de Juan Godoy, escritor chileno: *Un Inspector de Sanidad...* O de como un alto dignatario murió en sus manos (*).

(*) no a sus manos, porque no lo mató el Inspector. Ilustraciones de Israel Roa.

Roberto Fernández Retamas: *Elegía como un Himno* (A Rubén Martínez Villena). La Habana. 1950.
Señas: San Francisco Nº 19.
Víbora, La Habana. Cuba.

(Concluye a la vuelta).

Noticia de libros

Índice y registro de los impresos que nos remiten los Autores, las Casas editoras y los Centros de Cultura.

Eliás Entralgo: *La América Latina y su Enrique José Varona*. Imprenta de la Universidad de La Habana. 1951.

Hemos de aprovechar esta conferencia. Mensaje de Luis Muñoz Marín, Gobernador de Puerto Rico, a la Décimoséptima Asamblea Legislativa en su Cuarta Legislatura ordinaria. 20 de marzo de 1952.

Como publicación y envío del Ministerio de Salubridad y Asistencia Social, La Habana, 1952:

En los Cuadernos de Historia Sanitaria: Emeterio S. Santovenia, Presidente de la Academia de la Historia de Cuba: *El Protomedicato de La Habana*. Prólogo por el Dr. José R. Andreu, Ministro de Salu-

Los folletos, los cuadernos de poesía, numerosos, interesantes, diversos. Anotemos:

Como envío de Editions GARNIER (6 Rue des Saints Péres. París):

Ventura García Calderón. *L'Homme et l'Oeuvre*.

Comentaires choisis: Amérique Latine, Espagne, Portugal, France, Europe.

Avec un portrait de Ventura García Calderón par Van Dongen.

De acuerdo con tan merecido homenaje.

Miguel González: *Martí revolucionario*. Habana. 1950.